

PAPER

INTEGRALIDAD Y COMPLEJIDAD COMO FUNDAMENTOS DE UN PENSAMIENTO CRÍTICO PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL CAMPO DE LO SOCIAL EN LA FORMACIÓN DE LAS DISCIPLINAS PROYECTUALES

PEDRO, Beatriz H.; GIONO, Lucas; BANDIERI, Gabriela

argbeatrizp@yahoo.com.ar

Taller Libre de Proyecto Social (TLPS), FADU, UBA

Resumen

Abordaremos los parámetros para un modo de pensar científico de recepción y generación de conocimientos y formas de actuación congruentes con los problemas y necesidades del medio local y de las necesidades irresueltas de las mayorías.

Desde un enfoque disciplinar que entiende el proyecto como actuación para el mejoramiento de la vida humana, con visión integradora de la vida social y subjetiva que aporta en la invención de dispositivos y satisfactores que apunten a modificar la realidad.

Desde una concepción del habitar humano, como campo cargado de relaciones, inmerso en el entorno social. Una visión del hábitat multidimensional y multiescalar.

Formas de enseñanza – aprendizaje que permiten implementar propuestas articuladas de formación + extensión + investigación ligadas a necesidades populares.

- la complejidad del concreto real: como síntesis compleja de múltiples variables y de la necesidad de conocerlo para poder intervenir en su transformación.

- la noción de integralidad en una triple acepción: integralidad en la relación interdisciplinar; integralidad de la praxis universitaria, integración co-autoral.

UNIDAD | PROYECTO Y HABITAR

- *el contexto temporal, espacial y social en la construcción y legitimación de los programa de necesidades.*

- *el interjuego de articulación/ imposición en la relación estado, mercado y sociedad*

- *el Interjuego entre lo individual y lo social*

- *proceso de enseñanza aprendizaje que aborda teoría y práctica, experiencia y sistematización.*

- *Etapas que estructuran la dinámica temporal de abordaje de las problemática necesidad-satisfacción: Necesidad, Vínculo y Proyecto, a lo largo de las cuáles se transitan las dinámicas del conocer-actuar-proponer*

Se ejemplificará con elaboración teórica y la práctica formativa, de investigación y de actuación territorial llevada adelante en el Taller Libre de Proyecto Social, los Proyectos de Investigación UBACYT, los proyectos de Investigación SI y las actuaciones territoriales que sostienen la experiencia.

Introducción

Desarrollaremos el enfoque sustentado desde el Taller Libre de Proyecto Social, sus concepciones y prácticas del Proyectar compartido con la comunidad, que desde el reconocimiento del derecho a proyectar por parte de los “usuarios”, en particular las mayorías que sufren la emergencia habitacional en nuestro país, parte del posicionamiento de poner en prioridad sus necesidades y el reconocimiento de su protagonismo para la elaboración de propuestas y proyectos.

Al hablar emergencia habitacional resaltamos en particular la de los sectores a los que se les niega el derecho al hábitat residencial en las ciudades¹ y en particular a los habitantes de villas y asentamientos, que son los que con su lucha de décadas han ido logrando instalar en la agenda pública, legislativa², académica y profesional la necesidad de reconocer sus derechos a la radicación, la centralidad y la justicia espacial que como parte del derecho a la ciudad³, y han dado forma a la conceptualización de (re) urbanización⁴ de villas y asentamientos con el objetivo de su “integración socio urbana”.

1-Ver Carta Mundial de Derecho a la Ciudad. Foro Social de las Américas – Quito- julio 2004

2-Ver en www.gcba.com.ar las Leyes aprobadas para la Urbanización de varias de las villas de la CABA, sobre la base de la Ley 148 que siguen incumplidas.

3-Fernandes Edésio, La construcción del “derecho a la ciudad” en Brasil.

4-No toda política de (re)urbanización tiene ni los mismos objetivos, ni las mismas metodologías. El termino re urbanización al que adherimos se origina en documentos de la pastoral villera, que parte de que la condición urbana del hábitat popular debe ser reconocida como identidad cultural con valores propios que

UNIDAD | PROYECTO Y HABITAR

El reconocimiento de una “comunidad con “derecho a proyectar y re-proyectar” el mejoramiento de su hábitat por parte de los “autoproductores” pone en tensión las lógicas proyectuales disciplinares de diseñadores, arquitectos y urbanistas, profesiones (no las únicas) que más visiblemente incide en el entorno material del hábitat humano y replantean los criterios y las metodologías que sustentan las políticas públicas de abordaje e intervención.

La experiencia del Taller Libre De Proyecto Social. (TLPS)

trabajar con la parte de la sociedad donde los problemas son más cuantiosos en número de personas afectadas, más urgentes, hasta podría decirse, incómodamente, más propios; y también más novedosos y desafiantes para los [arquitectos y diseñadores]. Víctor Pelli (2001)

Con la profunda crisis y rebelión popular del 2001-2002, irrumpieron a la luz pública abruptamente las postergaciones, carencias y demandas populares. Las tremendas consecuencias sociales de la crisis impactaron en docentes y estudiantes de la Facultad de Arquitectura y Diseño en el ámbito de la UBA, en la que se dictan seis carreras proyectuales y motivaron múltiples iniciativas y acciones sociales, barriales y productivas, yendo al encuentro de los sectores populares, de sus luchas y de sus organizaciones sociales.

El TLPS es una experiencia académica emergente de ese proceso, que se propuso trabajar críticamente sobre la formación práctica y teórica de los futuros arquitectos y diseñadores y sistematizar en la formación, un enfoque social del diseño y el proyecto para otros modos de ejercicio profesional.

Surgió al calor del encuentro entre estos dos conjuntos de profundas necesidades:

-de quienes protagonizaban procesos sociales, y requerían del aporte de las disciplinas del proyecto; organizaciones y comunidades que tomaban en sus manos – y mantienen hoy- la solución de sus problemas más urgentes -que continúan mayormente irresueltos-, y con ello se volvían protagonistas del proceso de cambio de su realidad: trabajadores autogestionados en las experiencias de fábricas recuperadas, organizaciones barriales assemblearias de cara a la solución de la precariedad habitacional y ambiental, emprendimientos de la economía social, comunidades elevando su voz y reclamando el derecho a la información, a la educación, etc.

deben ser respetados. Equipo de pastoral villera. La verdad sobre la erradicación de las villas de emergencia en el ámbito de la Capital Federal. Mimeo. 1980

UNIDAD | PROYECTO Y HABITAR

-y de aquellos estudiantes y docentes y profesionales, que con fuerza creciente cuestionaban el modelo académico y profesional imperante que se vivía en los ámbitos de enseñanza de esas disciplinas.

Lleva dieciséis años de intervenciones proyectuales en el territorio con el objeto de aportar, en trabajo conjunto, a procesos populares en curso, y desarrolló a lo largo de una década más de 50 proyectos que involucraron a cientos de estudiantes y graduados a lo largo y ancho del territorio argentino⁵.

Orienta el diseño y la arquitectura y la actividad profesional hacia la atención y solución de las necesidades populares, en el camino de transformación de las condiciones sociales, aportando en la búsqueda de soluciones desde el campo específico, y en esa tarea transformar las propias condiciones socio-profesionales. Y desarrolla iniciativas que construyan nuevos espacios en la universidad y en la comunidad articulando acciones y saberes profesionales con la acción popular colectiva.

Desde entonces, se han producido cambios en diversos espacios académicos y profesionales que también buscaron sintonizar desde diversas perspectivas con los procesos que conmovieron y conmueven la sociedad. Toda esta experiencia fue permitiendo encontrarnos con otros docentes y profesionales que comparten la disposición de implicarse en la tarea de abordar derechos y necesidades populares.

Producción desigual y excluyente del hábitat socio urbano

La integración disciplinar de diseñadores, arquitectos y urbanistas con la temática social en nuestro país, requiere tener como referencia y punto de partida la realidad del hábitat con la que se enfrenta nuestras disciplinas. La misma forma parte de las condiciones de vida de nuestro pueblo, y en ella se expresan materialmente los intereses contradictorios de la estructura económica y social⁶.

La dinámica poblacional, su distribución en el territorio y el desarrollo urbano se ordenan, modifican y construyen en complejos procesos sociales, económicos, culturales y políticos (de variadas escalas), en constante reconfiguración, en los que participan sectores desiguales que compiten por la apropiación y la determinación

5-Entre otros, se han realizado proyectos de identidad visual, de comunicación sobre soportes gráficos y audiovisuales, diseño de producto y asistencia a la producción, talleres y capacitación para: Cooperativa Renacer, ex Aurora (Ushuaia); Cooperativa 18 de Diciembre, Brukman Confecciones (CABA); Cooperativa Barrio Almafuerde, Villa Palito (San Justo); Cooperativa Mujeres Artesanas de la Villa 31 (CABA); Asociación Civil Mercado Bien Público Bonpland (CABA); Cooperativa textil de la Federación de Cooperativas René Salamanca, (Laferrere), Cooperativa textil "Lucha y Trabajo" (CABA). Se han abordado problemáticas ligadas a la vivienda, el equipamiento, la infraestructura y el espacio públicos en barrios del AMBA y CABA: Barrio Carlos Mujica (Retiro), Barrio ACUBA (Lanús), Villa 21 (Soldati), La Loma (Vte. López), Barrio 14 de Noviembre (Alte. Brown), Barrios La Juanita y María Elena (Gregorio Laferrere), René Salamanca (González Catán), sólo por nombrar algunos.

6-Existe hoy en la Argentina un déficit de más de 3 millones de soluciones habitacionales, que afecta a más de 10 millones de personas.

UNIDAD | PROYECTO Y HABITAR

concreta que asumen los contenidos de los usos de la ciudad y el territorio con lógicas diferentes según sus objetivos, necesidades y prioridades.

Consideramos que es necesario comprender esos procesos macros que vive la sociedad en sus diferentes escalas, para poder entender el tipo y carácter de las formas de habitar consecuencia de los diferentes y desiguales procesos de producción que se realizan desde el Estado, desde el “Mercado” (en particular las intervenciones monopólicas) y desde los sectores populares.

El sostenido aumento, intensificado en la última década, de la población urbana en condiciones emergencia habitacional y ambiental en los viejos y nuevos espacios del hábitat popular⁷, tiene entre sus causas principales los procesos socio-territoriales de expulsión de población del campo y las formas excluyentes de urbanización del AMBA, que han convertido el territorio nacional en un “plano inclinado” que empuja y aglomera la población en las ciudades, desarrollándose un proceso de densificación y consolidación de situaciones con carencias espaciales y ambientales críticas en “villas miseria”, “asentamientos” y zonas empobrecidas y relegadas de los centros urbanos.

Los datos muestran que el acceso al suelo urbano para los sectores populares se ha tornado cada vez más dificultoso constituyéndose las villas y asentamientos en un lugar posible para habitar la ciudad y esa situación⁸ se desarrolla dentro de procesos de “gentrificación urbana” producto de la dinámica de reconfiguración urbana, tanto por procesos largos de mercantilización del hábitat y el habitar, como por procesos rápidos de desalojos⁹.

La formación y la práctica profesional dominantes en nuestras facultades que abordan disciplinas proyectuales están mayoritariamente disociadas de esta realidad. Los planes de estudio y las orientaciones generales dan la espalda a las necesidades insatisfechas y a los problemas urbanos estructurales, restringiendo y canalizando la formación hacia la demanda de un mercado orientado según los parámetros del negocio inmobiliario y aún de la especulación territorial y edilicia urbana, donde el Estado actúa, a través de regulaciones y políticas tendiendo a posibilitar lo lógico de la ganancia en la producción del hábitat siendo el telón de fondo del fenomenal desarrollo de edificios en altura y de barrios cerrados residenciales —con la consiguiente apropiación de tierras urbanas y rurales— en selectas zonas de la ciudad de Buenos Aires, el conurbano bonaerense y los principales núcleos urbanos del interior del país.

7-Cravino, María Cristina. 2008. Magnitud y crecimiento de las villas y asentamientos en el Área Metropolitana de Buenos Aires en los últimos 25 años. Actas 14 Encuentro Red Ulacav. Buenos Aires. Argentina.

8-Construyendo barrios. Comp. Cravino, Maria Cristina. Ediciones CICCUS, 2912. Pag.181.

9-En la CABA hay dos casos emblemáticos del procedimiento de desalojo violento: la ocupación del Parque Indoamericano (12-2010) por miles de familias inquilinas de villas y asentamientos, fue desalojada violentamente con engaños y muertos; y el Barrio Papa Francisco tierra destinada a la (re) urbanización de la villa 20, desalojado luego de casi 6 meses en que se abandonó a suerte a las 700 familias facilitando una zona liberada para justificar el desalojo ante la opinión pública.

UNIDAD | PROYECTO Y HABITAR

La falta de respuesta al programa de necesidades de esas masas de trabajadores que padecen las mencionadas carencias en materia de tierra y vivienda, da impulso a que tomen en sus manos (organizados o por iniciativas familiares o grupales) en condiciones desiguales, la auto-producción y gestión de su hábitat, construyendo espacios habitables, componentes urbanos y viviendas, guiados por el objetivo de satisfacer sus necesidades y derechos.

El Arq. Fermín Estrella (2003)¹⁰ desde la propuesta de vivienda y urbanismo social caracteriza como “pueblos emergentes con necesidades a derechos” a las poblaciones que habitan y producen su hábitat en las múltiples formas que tiene el hábitat popular.

Conceptualizamos a este proceso, siguiendo los lineamientos que compartimos con otros pensadores y colectivos profesionales y académicos y que se enmarca en lo que se denomina teóricamente Producción Social de la Vivienda y el Hábitat¹¹, de ahora en más PSH.

Llamamos PSH en sentido amplio a las complejas y heterogéneas prácticas populares que impactan fuertemente en nuestro medio, villas y asentamientos, edificios ocupados, conjuntos habitacionales de distinta escala degradados, barrios populares autoconstruidos, etc. Se expresa en ellos la vida y el esfuerzo de sus habitantes atravesados por décadas de pobreza estructural, informalidad e inestabilidad laboral, desocupación, migración, etcétera.

Este sector mayoritario de productores de vivienda y ciudad constituye un nudo fundamental de la problemática contemporánea de vivienda y hábitat. La inmensa mayoría de las “nuevas viviendas populares”, gestionadas por los propios usuarios, sin apoyo técnico ni financiero, muchas veces en forma irregular en lo jurídico y urbanístico y con problemáticas de emergencia ambiental están sostenidas en tejidos sociales, organizacionales y vinculares que les han dado carnadura y que es necesario conocer y respetar.

Abordar en forma colectiva y tomando en sus propias manos la lucha por resolver el problema de la vivienda y el hábitat constituye una experiencia reiterada en nuestro país en distintas épocas y bajo diferentes situaciones político - económicas. (Pedro, 2003)¹².

10-www.ferminestrella.com.ar Vivienda y Urbanismo Social.

11-2007 Enrique Ortiz. “ Esencialmente el concepto de Producción social del hábitat nos clarifica la comprensión de la existencia de un sistema de producción diferente al modelo dominante, que ha demostrado resultados concretos y sostenibles para los sectores tradicionalmente excluidos del modelo capitalista, donde el suelo y la vivienda se consideran mercancía y no un medio para el adecuado desarrollo de la vida.”

12-Echar raíces- Tesis de maestría Arq. Beatriz Pedro. UNLA / 2006 Inédito

Derecho a proyectar y re-proyectar, un derecho denegado

Abordar estos entornos auto producidos, requiere comprender que su producción ha requerido la participación activa y protagónica en la gestión, decisión y /o acción de sus habitantes por iniciativa colectiva, o familiar; decisiones y criterios que requirieron de prácticas de carácter integral apoyadas en saberes populares sistematizados por la experiencia sin asistencia técnica profesional; con recursos que provienen de esfuerzos de trabajos informales y temporarios; y sus componentes físico espaciales se desarrollaron en procesos temporales y evolutivos de diferente escala temporal.

La valoración de este proceso requiere ampliar la concepción del proyecto, entendiéndolo como “la acción a través de la cual los colectivos sociales asumen la superación de obstáculos en diversos grados y construyen horizontes, mundos posibles. Al hacerlo, anticipan un horizonte remoto que orienta sus acciones, a fin de construir una nueva realidad más justa, más equitativa y más significativa”. (Galán 2011)

Pero bajo el capitalismo como afirma Harvey (2007) “solo un sector minoritario de la población, aquellos que toman las decisiones, tienen acceso a procesos [reconocidos por las lógicas proyectuales y las políticas públicas] en los que se practique el diseño y la imaginación, negándoseles a la mayoría el juego pleno de la creatividad humana constituyéndose así en una situación profundamente alienante”.

Asumir que la humanidad, aprendiendo de sus aciertos y errores, ha construido su sitio de habitación desde mucho tiempo antes de que existieran la Arquitectura, la Ingeniería y el Urbanismo, como conocimientos sistematizados y las políticas públicas de vivienda y hábitat, ha sostenido las propuesta de intervención de Pelli (1995)¹³ para el proyecto y construcción de nuevos barrios populares, del involucramiento de la población en la decisión y construcción de su hábitat, mediante la organización comunitaria en diversas modalidades.

Según Pelli, se requiere la “participación activa de los habitantes en el control de las decisiones mayores, y libertad para que puedan hacer su propia contribución al diseño, a la construcción y a la gestión de su solución habitacional en mesas (reales o virtuales) de concertación con todos los actores involucrados”. (Pelli, 2007).

Nuevas respuestas y nuevas formas de articulación para un proceso participativo, interdisciplinario, progresivo e intersectorial

Estos enfoques interpelan a los modos y lógicas de proyectar, a las políticas, a los modos burocráticos de gestión, a las normativas y legislaciones; y requieren de profesionales capaces de encarar problemáticas sociales en contextos complejos, de trabajar con otros desde una relación de pares complementarios con roles diferentes, de valorar y respetar los saberes populares y su capacidad de elaboración de propuestas¹⁴.

13-Pelli, Victor. Habitar, participar, pertenecer. Acceder a la vivienda, incluirse en la sociedad. Nobuko. 2006

14-Pedro Beatriz. Tesis de investigación del Doctorado en Arquitectura. Proyectar con la Comunidad. De la autoría a la coautoría. Del Proyecto al Proyecto Social. Inédito. 2015

UNIDAD | PROYECTO Y HABITAR

Esto enfatiza la necesidad de trabajar desde una mirada integral las problemáticas del hábitat, desde una concepción interdisciplinaria, disponiéndose al reconocimiento y articulación con movimientos y organizaciones sociales, donde la participación se constituye en un modo de trabajo general que guía las soluciones, abonando la cogestión y la coautoría con los actores sociales.

Las lógicas del proyecto para la intervención en este ámbito de la realidad, requiere la conformación de una nueva cultura proyectual que propiciando el conocimiento profundo de la sociedad en que se habita se disponga a poner el énfasis en el proceso social (producción social de vivienda y el hábitat), más que en el producto (producción de vivienda social) incorporándose en relación de pares a equipos interdisciplinarios.

Requiere una nueva valoración de los conocimientos proyectuales, que para Galán

cuentan entre sus competencias la capacidad de leer los contextos, desarrollando una sensibilidad específica, de aprovechar oportunidades y de enfrentar perturbaciones. (...) Las virtudes que lo califican son su comprensión de los aspectos simbólicos implicados en las prácticas productivas, sus impactos humanos y sociales, su visión sistémica de la tecnología y la posibilidad de actuar en una dinámica productiva, y la utilización de recursos para facilitar procesos cognitivos. (Galán, 2011)

Los conocimientos disciplinares y profesionales del proyecto son complementados por las ciencias humanas para poder diseñar un proceso temporal y participativo junto a un sujeto con nombre y apellido, que autogestiona o cogestiona el mejoramiento de su hábitat residencial.

Esto requiere una nueva relación entre profesionales y comunidad, de “encuentro de saberes y necesidades”. (Pedro, TLPS) que supera en el accionar conjunto, las limitaciones en el conocimiento de las necesidades (habitacionales) y la determinación de las prioridades tanto de los habitantes, como de los especialistas, fundamentando la fertilidad de su articulación.

Un proceso de gestión del proceso progresivo de mejoramiento con asistencia técnica interdisciplinaria, requiere un Proyectista como ACTOR que articula diversos recursos de sus saberes con la población involucrada y con el de otros actores públicos y privados. Se trata de una escala interfase entre el edificio y el territorio o la ciudad, donde se requieren roles de proyectistas y de planificadores. Partiendo de las necesidades y requerimientos “internos” de mejoramiento se tienen en cuenta las solicitudes “externas” del entorno. El resultado final será la elaboración de una propuesta de proceso en el cual el producto es una consecuencia del proceso co-gestado y co-gestionado junto con la población involucrada.

La definición de necesidades y satisfactores (organizacionales y materiales) plantea la realización de un diagnóstico participativo desde las necesidades “internas” del

UNIDAD | PROYECTO Y HABITAR

sector auto-producido; de los criterios de reconfiguración de lo construido (espacial, de habitabilidad, de estructuras, cerramientos e infraestructura); del proceso de autoconstrucción; de los criterios de asignación de las viviendas re-configuradas y producidas.

Los requerimientos para la elaboración de ese proceso son sintéticamente:

- el reconocimientos de las formas organizativas existentes
- el conocimiento de la dinámica de tejidos sociales compuestos de familias extensas y con múltiples tramas relacionales que son la base de una producción familiar intergeneracional¹⁵ y colaborativa.
- la comprensión de la forma de los entornos físico espacial autoconstruidos como la articulación de recursos formales, materiales y socioculturales relacionados con el sujeto que los habita y su percepción, significación e identificación.
- la elaboración de metodologías que aporten a procesos de toma de decisiones y producción participativos adecuados para diagnosticar, planificar y evaluar las acciones transformadoras de la realidad.
- la elaboración de proyectos -procesos que elaboren un programa de soluciones progresivas y evolutivas.

Dieciséis años de intervenciones proyectuales en el territorio

Aunque con distintos formatos organizativos (juntas vecinales, asambleas, cooperativas de producción, empresas recuperadas, organizaciones sociales, etc.), todas las organizaciones junto a quienes se llevaron a cabo distintos proyectos comparten el hecho de haber tomado en sus manos el proceso de cambio de su realidad, abordando problemáticas laborales, productivas, sanitarias, ambientales o habitacionales.

Así, el criterio de urgencia social –la imposibilidad de acceder por sus propios medios a los beneficios del diseño- no es condición suficiente para establecer un proyecto en común: esto implica superar –en la definición de la extensión universitaria- las prácticas asistencialistas y, precisamente por el carácter pro-activo de estas organizaciones, proponerse el aportar, desde la especificidad de los saberes disciplinares, a un proceso en curso.

Entre otros, se han realizado proyectos de identidad visual, de comunicación sobre soportes gráficos y audiovisuales, diseño de producto y asistencia a la producción, talleres y capacitación para: Cooperativa Renacer, ex Aurora (Ushuaia); Cooperativa 18 de Diciembre, Brukman Confecciones (CABA); Cooperativa Barrio Almafuerte, Villa Palito (San Justo); Cooperativa Mujeres Artesanas de la Villa 31 (CABA); Asociación Civil Mercado Bien Público Bonpland (CABA); Cooperativa textil de la

15-Jorge Di Paula. La habitación como necesidad. El hábitat como satisfactor. Ponencia RED ULACAV 2010.

UNIDAD | PROYECTO Y HABITAR

Federación de Cooperativas René Salamanca, (Laferrere), Cooperativa textil “Lucha y Trabajo” (CABA). Se han abordado problemáticas ligadas a la vivienda, el equipamiento, la infraestructura y el espacio públicos en barrios del AMBA y CABA: Barrio Carlos Mujica (Retiro), Barrio ACUBA (Lanús), Villa 21 (Soldati), La Loma (Vte. López), Barrio 14 de Noviembre (Alte. Brown), Barrios La Juanita y María Elena (Gregorio Laferrere), René Salamanca (González Catán), sólo por nombrar algunos.

Partiendo del acuerdo con las organizaciones, el proyecto (y las tareas y objetivos que de él se desprenden) toman el carácter de actividad central para la que se forman equipos que, además de vincular distintas disciplinas (no sólo de la FADU), se constituyen con estudiantes en distintas etapas de su carrera; junto a los nuevos inscriptos se integran estudiantes o graduados con participación en años anteriores.

Si el proyecto acordado con la comunidad es el que da origen a un trabajo conjunto y a la conformación de un equipo específico, es la definición de tareas concretas, en línea con los objetivos e intereses de las partes, la que funciona como articulación de los lineamientos proyectuales, pedagógicos y vinculares de los participantes.

La tarea tiene una función estructurante, y es bueno aclarar que entre la primera prefiguración del proyecto y el acuerdo específico de las tareas a asumir y su alcance, pueden mediar cambios y reajustes que impactarán inevitablemente tanto en los objetivos y resultados esperados, y por ende en el cronograma inicial, como en la pertinencia de saberes disciplinares específicos, o en el grado de complejidad del proyecto, lo que puede requerir también un ajuste en la composición del equipo. Esto exige abordar los proyectos con flexibilidad.

El TLPS buscó desde sus orígenes estructurar coherentemente objetivos de integralidad, complejidad y sistematicidad en torno a los distintos proyectos. Estos lineamientos originales, profundizados y corregidos, se han ido concretizando en gran medida.

Entendemos la noción de Integralidad en una triple acepción:

a. Integralidad en la relación interdisciplinar: Integran los equipos del Taller Libre estudiantes, docentes y graduados de las carreras de arquitectura, diseño gráfico, industrial, de imagen y sonido, de indumentaria y textil, y de paisaje de la FADU, así como también docentes y estudiantes provenientes de otras disciplinas: psicología social, antropología, historia y economía, etc. Buscamos en esta integración superar la yuxtaposición o simple asociación multi-disciplinar que supone la compartimentación de los saberes respectivos, y propiciamos para ello formas de trabajo asociativo

b. Integralidad de la praxis universitaria: El TLPS está concebido como práctica centrada en el proceso formativo que se ofrece a los estudiantes, articulando tareas de investigación-acción en procesos de transferencia y extensión; a esta propuesta, entendida en términos de proceso de enseñanza-aprendizaje, susceptible de ser acreditada formalmente por los estudiantes, se suman igualmente estudiantes voluntarios y graduados de distintas disciplinas, buscando tanto un espacio de

UNIDAD | PROYECTO Y HABITAR

formación permanente, así como una posibilidad concreta de aportar a una experiencia transformadora.

Además, el TLPS admite estudiantes de la FADU que no están aún – curricularmente- en condiciones de acreditar su cursada (el régimen de electivas o actividades creditizables corresponde al último tramo de las carreras): no obstante, se busca integrar en los equipos a cada miembro con tareas y desafíos que signifiquen en cada caso una experiencia formativa acorde a su nivel de avance curricular.

En muchos casos, los proyectos son a mediano y largo plazo, en otros, se reestructuran en el tiempo. En estos casos, han sido y son muchos los estudiantes y graduados que hacen de su práctica en el TLPS una tarea regular a lo largo de varios años, así como ven crecer sus vínculos, respeto y confianza, con las organizaciones y referentes con quienes articulan sus trabajo semana a semana¹⁶, los tiempos y ritmos de los procesos sociales no van de la mano con la organización académica en ciclos lectivos.

c. Integración co-autoral: Ya desde el planteamiento y acuerdo inicial de la tarea¹⁷, la articulación vincular se define como fundante del proceso de diseño, lo que implica tanto la construcción del vínculo como pre-tarea habilitante, el reconocimiento y valoración de los saberes respectivos a las partes, la creación de metodologías participativas adecuadas a las características de cada proyecto y sus etapas y, con ello, la orientación hacia el concepto de co-autoría.

Este último aspecto, el de la co-autoría, cobra dimensiones particulares según el tipo de proyecto: si en todos los casos implica procesos y metodologías participativas respecto de usuarios y protagonistas del proceso al que se integra la propuesta de acción proyectual, lo particular está en algunos casos ligado a la posibilidad de apropiación por parte de la comunidad involucrada del proyecto como propio; en otros, involucra principalmente la puesta en juego de una voz pública¹⁸, por lo que la co-autoría está en la base del reconocimiento del lugar del enunciador¹⁹.

Entendemos igualmente la noción de complejidad como nodal en el proyecto y la necesidad de la sistematización como estructurante de los procesos de enseñanza-aprendizaje. La complejidad de la trama histórico-social: construimos un enfoque que requiere pensar históricamente los procesos en los cuáles se integra y articula la acción proyectual. El devenir de las acciones y las relaciones de los hombres con el medio, y de los hombres entre sí está cruzado de tensiones que se desarrollan en tiempo y espacio, por lo que el hacer proyectual debe tomar conciencia de que se

16-Es de destacar que el cuerpo de docentes y coordinadores del TLPS surge mayormente de estos estudiantes o graduados (muchos se graduaron a lo largo de este proceso) que, al sumarse al núcleo inicial, fueron también protagonistas de la consolidación de este proyecto académico.

17-El acuerdo, en términos de tarea, de los tiempos y objetivos de un proyecto es constitutivo de la relación entre el TLPS y las organizaciones implicadas en cada proyecto. De tal acuerdo surge, de forma creciente, el vínculo que permite estructurar, con pleno conocimiento de las partes, las distintas etapas del proyecto en cuestión.

18-Esta noción de voz pública es una extensión del concepto desarrollado por María Ledesma en *El Diseño Gráfico, Una voz Pública* (2003)

19-Desarrollamos este aspecto en *GIONO* (2011)

UNIDAD | PROYECTO Y HABITAR

integra en un lugar específico de ese recorrido, reconociendo sus antecedentes y prefigurando el peso que su acción tendrá en su acontecer.

La complejidad del concreto real: Es necesario un enfoque multiperspectívico (y con ello la importancia de reconocer los límites de la propia disciplina y la necesidad de su articulación con otras) para el análisis complejo de la realidad en tanto síntesis de múltiples determinaciones. Al mismo tiempo, comprender que todo conocimiento es situado, que los programas de necesidades no pueden sino ser concretos y particulares, y que el contexto de desarrollo e inserción de cada acción proyectual es determinante, implica superar concepciones del proyecto que, con pretensión de universalidad, abstraen sus premisas o aíslan los criterios de valoración de sus productos.

Teoría y práctica, experiencia y sistematización: El taller organiza la secuencia de experiencias pedagógicas que integrando exposiciones teóricas, seminarios, lectura reflexiva de textos, viajes, realización de trabajos prácticos grupales, trabajos de campo e informes. Respecto de cada proyecto, la tarea se organiza favoreciendo el debate colectivo, el estudio y la reflexión permanente en relación a la práctica realizada, la comprensión del contexto histórico social, el crecimiento teórico grupal, surgido desde la experiencia concreta en nuestras comunidades.

La dinámica en el tiempo de los equipos se organiza en tres etapas que consideramos estructurantes: Necesidad, Vínculo y Proyecto, a lo largo de las cuáles se transitan las dinámicas del conocer [el concreto real en el que se inserta el equipo] con las del conocerse [entre las personas de uno y otro lado], como condiciones necesarias para el desarrollo posterior de la estrategia proyectual, así como marco habilitante para las acciones y tareas conjuntas y el proceso decisorio respecto del devenir del proyecto.

El trabajo en grupo es, por último, el ámbito privilegiado para la interacción, sostén, y registro de las propias necesidades donde es posible reflexionar y accionar en los temas en cuestión en la formación de profesionales en su relación con la comunidad. Se propician dinámicas que permitan una doble articulación: por un lado, la construcción colectiva de un conocimiento que debe ser susceptible de ser apropiado individualmente por cada integrante y, por el otro, la dialéctica entre las instancias de proceso y meta-proceso que permitan conceptualizar y sistematizar las acciones emprendidas.

Dieciséis años; una perspectiva

Encaramos la formación desde la conceptualización de conciencia crítica, como develación del contenido de los “discursos” que tienden a legitimar y naturalizar el estado de cosas vigente; como reconocimiento de las necesidades propias y de la comunidad a la que se pertenece.

UNIDAD | PROYECTO Y HABITAR

Reconocimiento que va acompañado de la estructuración de vínculos que permitan resolver esas necesidades²⁰.

Una forma de aprendizaje que implica la superación de ilusiones acerca de la propia situación como sujeto, como grupo, como pueblo, lo que se logra en un proceso de transformación, en una praxis que modifica situaciones, que no necesita de la ficción o la ilusión para ser tolerada. (Pichon Rivière, 1967).

Entendemos que es necesario indagar en estas experiencias y fortalecer dispositivos que posibiliten en los estudiantes el desarrollo del sentido crítico como premisa necesaria del saber universitario: el cuestionamiento de lo dado, la resignificación del lugar de su disciplina, y la urgencia de una acción transformadora. Y que, en su vinculación y aporte a procesos de construcción de prácticas y discursos contra hegemónicos, quiebren o cuestionen las barreras que fragmentan la sociedad actual, en particular el vínculo universidad comunidad.

Siguiendo a Ana Quiroga, facilitarle al estudiante la posibilidad de interrogarse “por su capacidad de aprendizaje y creatividad, así como por su posibilidad de reconocerse en su condición de productor, en relación activa con la naturaleza y los otros hombres, su potencialidad para asumirse como sujeto de sus necesidades, y por tanto sujeto del hacer, del conocimiento y protagonista de la historia.”

En otras palabras, incentivar en los sujetos de la formación universitaria la construcción colectiva de una mirada crítica como germen de una acción transformadora.

Una propuesta experimentada para un plan integral²¹

Las políticas públicas tienen que incorporar el desarrollo y las metodologías participativas²² con protagonismo popular en las decisiones²³, para estos procesos de

20-Estos y otros conceptos, como el de tarea y vínculo habilitante que mencionamos más arriba, son aportes que brindaron a la experiencia del TLPS docentes y graduados de la Escuela de Psicología Social Pichon Rivière, a partir del acuerdo logrado con su directora, Ana Quiroga de Pampliega, de seguimiento y cooperación en las prácticas grupales y los procesos de relacionamiento con comunidades y organizaciones sociales. Hoy, junto con las sistematizaciones de la propia experiencia y el rescate e intercambio con otras experiencias en la región y el mundo, conforman el marco teórico y operativo (en clave pichoniana, el esquema conceptual referencial operativo: ECRO) del Taller Libre de Proyecto Social.

21-Esta metodología de trabajo se apoya en los fundamentos conceptuales de “arquitectos de la comunidad” elaborados por el Arq. Rodolfo Livingston.

22-Robirosa Mario. Observaciones sobre organización y estrategias de los sectores populares en vistas a una participación efectiva en proyectos y programas urbanos de desarrollo social y vivienda. 1992.

23-Jacobovich Ariel. desarrolla una crítica muy aguda sobre las metodologías de “participación simulada” y explicita nuevas concepciones para una participación protagónica y articulada, en la que sintetiza su experiencia en ciudad Roca Negra en Lanús.

UNIDAD | PROYECTO Y HABITAR

proyecto²⁴. Consideramos necesario practicar la participación para la elaboración conjunta de diagnósticos, propuestas de resolución y proyecto co-pensados en la Producción Social del Hábitat aunque esta sea desprolija, inconstante, inacabada, impredecible e implique conflictos y desorden, ya que favorece el desarrollo de las potencialidades humanas y la apropiación del conocimiento, de lo propuesto y de su realización²⁵.

El abordaje de las diferentes problemáticas, sostenemos desde el TLPS²⁶ requiere un etapa de acuerdo con la comunidad respecto las necesidades y sus satisfactores, que da origen a un trabajo conjunto y a la conformación de un equipo específico, y que permite la definición de tareas concretas, en línea con los objetivos e intereses de las partes, funcionando como articulación de los lineamientos proyectuales y vinculares de los participantes.

La tarea tiene una función estructurante, y es bueno aclarar que entre la primera prefiguración del proyecto y el acuerdo específico de las tareas a asumir y su alcance, pueden mediar cambios y reajustes que impactarán inevitablemente tanto en los objetivos y resultados esperados, y por ende en el cronograma inicial, como en la pertinencia de saberes disciplinares específicos, o en el grado de complejidad del proyecto, lo que puede requerir también un ajuste en la composición del equipo. Esto exige abordar los proyectos con flexibilidad.

El desarrollo de la experiencia de organizar y sostener “talleres de vivienda y hábitat” en barrios, villas y asentamientos²⁷ para el abordaje de proyectos de diferente escala, familiar, grupos de familias, manzanas, sectores barriales (ver www.tlps.com.ar) nos permitió poner en práctica y conceptualizar metodologías de trabajo que permiten el desarrollo de proyectos procesos co-autorales²⁸.

Primeras conclusiones

24-Sobre concepciones de metodología de participación, abordamos estas experiencias en forma crítica, ya que como sostiene Encina Javier, el término participación viene siendo utilizado para diferentes propósitos, así como por diferentes actores y agentes sociales: como parte de lo discursivo y que no llega a plasmarse en prácticas; como excusa para iniciar cualquier tipo de cambio; como argumento indispensable para asegurar la eficacia de cualquier acción o, como forma de control social.

25-Fermín Estrella - Vivienda Productiva, Urbanismo Social, Generación de Empleo. “La comunidad es el motor fundamental en la solución de sus propios problemas, y los programas de vivienda social en todos sus aspectos deben organizarse no para sino con la participación activa y democrática de las familias involucradas”.

26-<http://www.tlps.com.ar/seminario-teorico-practico/bibliografia/> Cuadernillo N°1.

27-Se han abordado problemáticas ligadas a la vivienda, el equipamiento, la infraestructura y el espacio públicos en barrios del AMBA y CABA: Barrio Carlos Mujica (Retiro), Barrio ACUBA (Lanús), Villa 21 (Soldati), La Loma (Vte. López), Barrio 14 de Noviembre (Alte. Brown), Barrios La Juanita y María Elena (Gregorio Laferrere), René Salamanca (González Catán), Barrio Papa Francisco (Lugano CABA). Cuaderno de Formación del TLPS N°1. Ed. TLPS. 2016.

28-Para otros ejemplos en nuestro país, la importante experiencia realizada en el contexto de los Programas Mejoramiento de barrios; Emergencia habitacional y de urbanización de villas y asentamientos.

UNIDAD | PROYECTO Y HABITAR

Desde nuestra concepción y experiencia, y en el marco de respeto por viejos y nuevos derechos, ocultados y denegados, apostamos a la articulación disciplinar y profesional con las organizaciones que los propios pobladores se dan, bajo nuevos modos de servicio profesional de arquitectura y hábitat y a otras políticas, que desarrollando un Programa- proceso de Intervenciones Proyectuales Integrales y participativas que permita un avance significativo en las necesidades de las familias (viejas y nuevas) de villas y asentamientos, dando respuesta a una lucha de décadas, aun en este difícil contexto de ciudades desiguales y excluyentes.

Bibliografía

BARRETO, M.A y Lentini, Mercedes con varios autores; Hacia una política integral del hábitat. Aportes para un observatorio de política habitacional en Argentina. Buenos Aires, Ed. Café de las ciudades. Colección Hábitat. 2015
Cravino, María Cristina. Magnitud y crecimiento de las villas y asentamientos en el Área Metropolitana de Buenos Aires en los últimos 25 años. Actas 14 Encuentro Red ULACAV. Buenos Aires. Argentina. 2008.

DI PAULA, Jorge. La habitación como necesidad, el hábitat como satisfactor. 12 mitos a demoler para avanzar en la inserción de la problemática habitacional en la universidad y una propuesta. . Actas 14 Encuentro Red ULACAV. Buenos Aires. Argentina. 2008.

EQUIPO DE PASTORAL VILLERA. La verdad sobre la erradicación de las villas de emergencia en el ámbito de la Capital Federal. Mimeo. 1980

ESTRELLA, Fermín. Vivienda y Urbanismo Social. www.ferminestrella.com.ar. 2015

FERNÁNDEZ, Ana María et al. (1999), Instituciones estalladas, Eudeba, Bs. As.

FERNÁNDEZ, Ana María et al. (2006), Política y subjetividad. Asambleas barriales y fábricas recuperadas, UBACyT P052, Bs. As., Tinta Limón.

GIONO, Lucas (2011), "Un enfoque necesario y posible. La conformación de una nueva identidad en emprendimientos productivos autogestionados y la problemática de su expresión en estrategias de comunicación y producto". – Capítulo 3 (págs. 71-89) en Diseñar la Inclusión, Incluir al Diseño. Aportes en torno al territorio de convergencia entre diseños y políticas sociales. Gallardo, V. y Scaglia, J.P. , Coordinadores / Autores: Senar, P.; Becerra, P.; Giono, L.; Melaragno, M.; Scaglia, J.P. Bs.As, Ed. Azzurras. Disponible en: www.scribd.com/doc/76741898/2011-Disenar-la-inclusion-MDSFADU-UBA-artGIONO

HARVEY, David, Urbanismo y desigualdad social, México, Ed. Siglo XXI 1973 (1976)

LEFEBVRE, Henry. El derecho a la ciudad. Península Barcelona. 1969.

MAX NEEF, M y Elizalde, A. Desarrollo a escala humana. Barcelona. Ed. Icaria, 1993

NEUHAUS, Susana y Hugo Calello (2006). Hegemonía y Emancipación, Bs. As., Ed. Herramienta.

PAMPLIEGA DE QUIROGA, Ana. Crisis social y su impacto en la subjetividad Buenos Aires. Ediciones Cinco,. 2001.

UNIDAD | PROYECTO Y HABITAR

PEDRO, Beatriz H. Barrio Maria Elena. 23 años de experiencia territorial. De la exclusión a la reconstrucción del tejido social de resistencia y potencialidad contra hegemónica. Argentina. Ed. Herramienta. 2006.

PEDRO, Beatriz. Universidad y práctica social. Reconstruir una práctica y un saber para la transformación. Trabajos y experiencias del taller libre de proyecto social. Argentina Ed. Herramienta.. 2010.

PEDRO, Beatriz. Buenos aires, una ciudad desigual y excluyente en emergencia habitacional. Argentina. Rev. La Marea N°36 2011.

PELLI, Víctor. Habitar, participar, pertenecer. Acceder a la vivienda, incluirse en la sociedad. Argentina, Nobuko. 2006

PELLI, Víctor. La necesidad como basamento técnico y político de la gestión habitacional. Argentina. Rev. Área N. 11. FADU.UBA Agosto 2003

PELLI, Víctor (2001), "Desde la Curuchet" Artículo publicado en la Revista del Colegio de Arquitectos de la Pcia. de Buenos Aires. Año 2, Nro.1 (diciembre de 2001) Disponible en <http://tips.com.ar/blog/2010/12/08/desde-la-curuchet/>

QUIROGA, Ana (1998): Crisis, Procesos Sociales, Sujeto y Grupo. Desarrollos a partir del pensamiento de Enrique Pichon-Rivière. Bs. As., Ediciones Cinco

QUIROGA, Ana y Josefina RACEDO (1999): "Áreas de análisis de la vida cotidiana: Trabajo, Familia y Tiempo Libre"; en Crítica de la Vida Cotidiana; Bs. As., Ediciones Cinco.

RODRÍGUEZ, María Carla. 2009. Autogestión, políticas de hábitat y transformación social. Argentina. Ed. Espacio. 2009.

RODRÍGUEZ, María Carla. 2011. Desigualdad en el acceso al espacio. Territorio, pobreza y concreción de derechos: una relación estratégica. Argentina. Rev. Encrucijadas N° 51. UBA. 2011.

TURNER, John. Vivienda. Todo el poder a los usuarios. Ed. H. Blume. Madrid. 1977.